

puede absorber a todos los graduados universitarios. La crisis económica existente y el alto desempleo son vistos como las causas del porqué el EI, según datos actualizados, está reclutando más miembros de Túnez que cualquier otro país. Las protestas y huelgas de hambre en los campus –particularmente por estudiantes izquierdistas afiliados a UGET– en contra de las pocas perspectivas de los graduados universitarios, son un fenómeno frecuente desde la instauración de la democracia.

Aun así, el gobierno en el poder desde la democratización puso grandes esperanzas en la función de la educación superior para el desarrollo político, social y económico del país, mientras establecía el “Plan Estratégico para la Reforma de la Educación Superior y la Ciencia 2015-2025”. Este plan estratégico apunta a lograr una mejor conexión entre las universidades y el mercado laboral, y en lo que respecta a las universidades autónomas, como protagonistas de la democratización en sus comunidades locales. ■

---

## Frantz Fanon y los movimientos #MustFall en Sudáfrica

**THIERRY M. LUESCHER**

*Thierry Luescher es directora asistente de investigación institucional en la Universidad del Estado libre, Bloemfontein, Sudáfrica. Correo electrónico thierryluescher@outlook.com*

Frantz Fanon es denunciado por sus detractores como un defensor de la violencia anti-colonial –esa muti catártica (el término Zulu para medicina) para librar a la sociedad nativa del parásito que representa el cuerpo político colonial. Sin embargo, para la generación post Mandela nacida en libertad, él es el profeta del presente, al predecir en *The Wretched of the Earth* la supuesta condición neo-liberal de Sudáfrica: una élite que se revuelve en consumismo evidente, un partido liberal hundido en letargia y corrupción, personas en masa viviendo en pobreza, un país con decadencia a nivel político, económico y cultural. Los sudafricanos están desilusionados y la juventud de color está furiosa. Como señalaba una pancarta sostenida por estudiantes en una de las protestas en 2015; “En 1994, a mis padres les

vendieron un sueño; ahora estoy aquí por el reembolso”.

### #RHODESMUSTFALL

Los movimientos #MustFall tomaron por sorpresa a Sudáfrica. Todo comenzó el 9 de marzo de 2015, en la Universidad de Ciudad del Cabo (UCT) de una manera muy desagradable. La noticia de que un estudiante de la UCT ensució la importante estatua de Cecil John Rhodes con excremento dio la vuelta al mundo. Rhodes es uno de los hijos ilustres de Ciudad del Cabo: un magnate de la minería, ex primer ministro de la Colonia de Cabo y el conquistador del “interior” colonial. La UCT se sitúa en varias zonas del Estado Rhode. #RhodesMustFall se convirtió en la primera forma de iteración del movimiento estudiantil de 2015 en Sudáfrica. Los estudiantes de color aprendieron a expresar sus experiencias siendo “los negros del campus” y tiraron las máscaras de color blanco que les fueron otorgadas por la cultura institucional, junto con Rhodes, hacia el vertedero de la historia.

Si bien el movimiento #RhodesMustFall movilizó a los estudiantes que demandaban el retiro de la estatua de Rhodes y desapareció del ojo público cuando la estatua fue efectivamente removida el 9 de abril de 2015, la escisión de esta “llaga sintomática” fue un acto simbólico en el proceso de “descolonización” fanoniana para sanar a la universidad post segregación racial y crear un nuevo espacio intelectual. Xolela Mangcu, profesor de sociología de la UCT, escribió en *University World News*, editado en marzo de 2015, que la calidad de las discusiones en los edificios habitados del campus “era algo que (él) jamás había visto en la universidad de Ciudad del Cabo, Cornell, Harvard o cualquiera de las universidades a las que (él) había asistido.”

### DEL MOVIMIENTO #RHODESMUSTFALL A #FEESMUSTFALL

El movimiento #RhodesMustFall se convirtió rápidamente en una inspiración para iconoclastas a lo largo del país, llegando incluso a campus universitarios tan lejanos como en los EEUU, donde se temió por la seguridad de los monumentos de Thomas Jefferson, Woodrow Wilson, Jefferson Davis, entre otros. Estudiantes de otras universidades de Sudáfrica, siguiendo fielmente la célebre cita de Fanon “cada generación, dentro de una relativa opacidad, tiene que descubrir su misión, cumplirla o traicionarla”, se preguntaron qué era necesario derrocar dentro de su contexto –tomando como ejemplo que en UCT la estatua de Rhodes fue lo que cayó. En la Universidad de Stellenbosch, el movimiento #OpenStellies reabrió el taal debat (debate

verbal) en un campus que se encuentra profundamente dividido entre una mayoría de estudiantes matriculados africanos de raza blanca y otra de estudiantes matriculados de raza negra. Fue así que repentinamente afloraron varios hashtags relacionados con movimientos tales como #BlackStudentsMovement, #Luister, #PatriarchyMustFall, #ReformPukke, #SteynMustFall, #TheTransCollective, #TuksUprising, entre otros.

---

**Los movimientos #MustFall tomaron por sorpresa a Sudáfrica. Todo comenzó el 9 de marzo de 2015, en la Universidad de Ciudad del Cabo (UCT) de una manera muy desagradable.**

---

Sin embargo, mientras el movimiento #RhodesMustFall y sus derivados representaban la furia intelectual del pueblo de color contra la superestructura ideológica de la educación superior sudafricana y su raza blanca, el movimiento #FeesMustFall capturó la imaginación de los estudiantes a nivel nacional, puesto que puso las cosas a nivel comunitario con respecto a las condiciones materiales de la vida estudiantil, con una fuerte demanda de educación gratuita. La educación gratuita –o al menos una oportunidad justa de que el pobre tenga derecho a educación superior, con la ayuda de becas y créditos estatales– es una promesa incumplida derivada de la Carta de la Libertad que ha impulsado al movimiento anti segregación racial desde 1995. Durante la aparición del consejo de la Universidad de Witwatersrand (Wits) en Johannesburgo y con el anuncio en septiembre de 2015 de que para el año 2016 los aranceles de matrículas aumentarían hasta llegar a cifras de dos dígitos, las protestas aumentaron en Wits y dentro de las siguientes semanas (cuando se seguían anunciando aumentos en los aranceles), las universidades públicas de Sudáfrica fueron cerradas por los propios estudiantes a nivel nacional.

**SOBREVIVIENTE: CAMPUS**

El liderazgo universitario respondió, en todos los casos, probando y experimentando: una forma de comprometerse y demostrar buena voluntad, una medida de supresión y de reafirmar su autoridad, una medida de dividir, dominar y frenar a los activistas –siempre tratando de mantener el proceso fuera del escrutinio público y sobrellevarlo

solo en reuniones privadas. Muchos años atrás, me referí bromeando sobre esta estrategia como “Sobreviviente: Campus”: burlar, vencer, sobrevivir. Como los reality show, es prácticamente un juego para encubrir la negociación, mostrar ocasionalmente la fuerza, y una buena dosis de engaño, pero los movimientos #RhodesMustFall, #FeesMustFall demostraron ser extraordinariamente exitosos en este juego, logrando victorias significativas durante un corto periodo de tiempo, ya que en lo que fue denominada “una respuesta clara basada en el pánico” el presidente Jacob Zuma anunció el 23 de octubre de 2015, que no habría más aumentos de aranceles en universidades públicas durante el 2016. (Para los sudafricanos la Ley de Educación Superior, de manera bastante ilegal, tiene autoridad para fijar los aranceles de los estudiantes a través de consejos universitarios).

**UN MOVIMIENTO ESTUDIANTIL INTERCONECTADO POR LA ERA DEL INTERNET**

La dimensión verdaderamente innovadora que tienen los movimientos #MustFall de 2015 es el grado con que los estudiantes activistas y simpatizantes se tomaron las redes sociales y el Internet. Si Manuel Castells conceptualiza en Redes de indignación y esperanza una nueva forma de movimientos sociales en la era del Internet (como es el ejemplo de Occupy Wall Street y otros en todo el mundo), los movimientos #MustFall indicaron el advenimiento de una nueva forma de organización del poder estudiantil en un movimiento interconectado que trabaja en conjunto con el ciberespacio y los espacios públicos. Los estudiantes utilizan las redes sociales y las plataformas de internet de manera proliferante como medios para concientizar y movilizar a otros, coordinar activismo, compartir panfletos, lecturas, fotos y video clips, y documentos sobre lo que sucede a lo largo del país, en una corriente infinita. Por parte de los espacios públicos, se llevaron a cabo protestas a nivel nacional en centros donde la notoriedad fuese mayor: Las casas del parlamento en Ciudad del Cabo, la sede de ANC en Johannesburgo y los edificios de la unión de Pretoria. Asimismo, las protestas en el campus atrincheraban frecuentemente las puertas principales de la universidad para terminar con las operaciones a vista del público, y los estudiantes ocupaban los edificios que simbolizaban el poder universitario en el campus, como el edificio de administración de UCT y el de la cámara del senado de Wits.

**EL CAMINO POR RECORRER**

Después de un tranquilo comienzo del año académico en el 2016, el poder estudiantil volvió a despertar en

febrero con protestas en un grupo de universidades. De este modo, observadores como Pontsho Pilane del Mail & Guardian predijeron correctamente que el activismo volvería a activarse en 2016, ya que tres demandas estudiantiles continuaban sin ser resueltas: los aranceles de matrículas no habían bajado, solo se habían estancado por un momento; la externalización final de los trabajadores universitarios del servicio de asistencia solo había otorgado compromisos vagos; y lo más importante, el “descolonizar” a la academia sudafricana continúa siendo un desafío, no el menor a nivel conceptual. Leigh-Ann Naidoo propuso en la Nueva Agenda que la tarea crítica es continuar con la “concientización colectiva”, la alteración continua de normas de dominación excluyentes, la recreación del espacio universitario de aprendizaje y enseñanza y las plataformas de toma de decisiones. El descubrimiento de Fanon puede dar un poco de esperanza; su receta para el camino por recorrer esta democratizada radicalmente: aceptar que la universidad africana no crecerá gracias a un grupo de docentes masculinos, mayores y de raza blanca, sino que de un personal y grupos de estudiantes, jóvenes, astutos y de color. Son personas con conciencia; no quieren que sus universidades caigan. El poder estudiantil interconectado puede, potencialmente, involucrarse en cualquier ámbito de participación democrática radical en la toma de decisiones, rediseño de planes de estudio y reorganización de la vida universitaria. ■

## Hacer o morir: el dilema de la educación superior en Sudán del Sur

**DAVID MALUAL W. KUANY**

*David Malual W. Kuany es decano de la Escuela de Educación en Dr. John Garang Memorial University of Science and Technology, Jonglei State, Sudán del Sur. Recientemente finalizó la beca Mandela Washington en Cambridge College, Massachusetts, y en Florida International University, EEUU. Correo electrónico: malualwuor@yahoo.com.*

Cuando Sudán del Sur se volvió independiente de Sudán en 2011, había esperanzas en que la educación superior, y la educación en general, estaría primera en la lista de gastos prioritarios. Sin embargo, el sector de

educación perdió importancia cuando los ministerios de educación superior y educación general fueron fusionados en un solo ministerio, el actual Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Se redujeron los presupuestos como medidas de austeridad, se redistribuyó el personal y se renombraron los directorios. Para empeorar las cosas (por decirlo de una forma suave), cuando el país entró en lo que personalmente llamo una guerra de insensatez el 15 de diciembre de 2013, las universidades públicas se vieron afectadas drásticamente, con estudiantes, profesorado y personal desplazado, y con sus bienes destruidos. Actualmente, en períodos determinados, la administración universitaria es desafiada con el dilema de si las universidades debiesen cerrarse o mantenerse abiertas. Este artículo analiza los desafíos básicos frente a las instituciones de educación superior en Sudán del Sur, con la esperanza de que el acuerdo de paz reciente entre el gobierno y los rebeldes sea sustentable y entregue soluciones tangibles.

### **PANORÁMICA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Sudán del Sur, la nación más nueva del mundo, tiene un total de seis universidades. Cinco de ellas son públicas mientras que la otra es una institución privada. Los tres principales administradores han sido designados por el presidente del país. Cada universidad tiene un vicedecano y dos representantes de asuntos académicos y de administración y finanzas. Solo uno de los cinco vicedecanos universitarios es mujer. En el momento de redactar este artículo, se estima que el número total de estudiantes en todas las universidades es de entre 25.000 y 30.000.

### **DESAFÍOS**

El desafío más importante para la educación superior de Sudán del Sur es el círculo vicioso de inseguridad tanto en la periferia como en el centro del país. Cuatro de las cinco universidades se encuentran ubicadas en Estados propensos a ser atacados ya sea por los rebeldes cuando luchan contra el gobierno o por comunidades locales que se encuentran en conflicto entre ellas. Como resultado, muchos académicos extranjeros altamente calificados se han marchado de las universidades y regresado a sus países, o han buscado trabajos con organizaciones internacionales no gubernamentales. Debido a la inseguridad y a las interrupciones en los círculos académicos y de aprendizaje, muchos estudiantes dejaron el país para matricularse en países vecinos tales como Uganda, Kenia, Etiopía o Sudán. Algunos estudiantes y personal, traumatizados por los mortales ataques, están demasiados asustados para regresar a los campus y por ello interrumpen sus estudios